G. Ch.

BIBLIOTECA RELIGIOSA.

# DEVOCION

A LA

# PURISIMA VIRGEN MARIA,

PARA HONRAR EL MISTERIO

**DE SU CONCEPCION SIN MANCHA,**

EN EL DIA OCTAVO DEL MES,

ESCRITA

*Por Gabino Chavez, presbítero.*

*Varios prelados de México han concedido 800 dias de indulgencia por cada página ó capítulo de todas las publicaciones de la* Biblioteca Religiosa.

MEXICO, 1872.

*Tip. Religiosa, C. de Sta. Clara n. 16.*

M. TORNER Y COMP.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

562

2227

FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

...uerdo de Ejercicios de ...

39662

002227

1080016249
C433
Bx 2120
C433
CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



# DEVOCION

## A LA PURISIMA VIRGEN MARIA,

*Para honrar el Misterio de su Concepcion sin mancha.*

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

Biblioteca Universitaria

---

## SENTIMIENTOS DE CONTRICION.

¡Oh adorable Redentor mio! he aquí que vengo á postrarme á vuestras plantas, antes de contemplar las grandezas de vuestra Madre Inmaculada, para detestar plenamente las iniquidades de mi vida y llorar delante de Vos mis funestos desórdenes.

Hijos desgraciados de unos padres pecadores, nuestro mismo nacimiento es una grande mancha á vuestros ojos; y si las aguas regeneradoras del Bautismo no viniesen á limpiarnos de esa impureza, solo eso bastaria para que estuviésemos, con toda justicia, eternamente privados de vuestra adorable presencia. Vos que tanto nos amais, no lo permitís así; nos purificais con el baño sagrado



39662

desde que queremos aprovechar este beneficio, y nos conferís la santa vestidura de la gracia que nos hace hijos vuestros, herederos de vuestro reino y participantes de las promesas de bendicion.

Mas ¡ah Señor, cuánta es nuestra ingratitud y nuestra malicia! Apenas llegados al uso de la razon, desgarramos la túnica preciosa de la inocencia; nos olvidamos de nuestras mas solemnes promesas; nos entregamos al mundo que nos rodea, al demonio que nos asalta y á nuestras propias pasiones que nos tiranizan: hacemos inútil en cierto modo la efusion de vuestra Sangre, nos olvidamos enteramente de Vos, y comenzamos á vivir en la tierra como si fuese nuestra perpetua morada; á ocuparnos en los frívolos entretenimientos del mundo como si fuesen nuestro último destino, y á disipar el tiempo inútilmente, sin dar jamas una séria mirada á la terrible eternidad que nos aguarda. Siendo tan grande nuestra miseria, no queremos conocerla: nacemos manchados con el pecado; pasamos el dia de esta vida en el pecado; dormimos cuando menos lo pensamos el sueño de la muerte en el pecado, y despertamos en la eternidad espantados de nuestra locura, é infructuosamente arrepentidos de los desórdenes de nuestra carrera. Tal es, ¡oh Se-



ñor! la suerte desgraciada de la mayoría de los hombres, y de este modo nuestra prodigiosa malicia hace infructuosa vuestra Sangre, inútiles vuestros merecimientos y estéril vuestra copiosa Redencion. Nosotros incurriremos en la misma desgracia si Vos no os dignais darnos una mirada de amor y de piedad, una mirada que nos ilumine, que nos hiera, que nos justifique y que nos sane. Llenos de confianza acudimos al trono de vuestra gracia, para encontrar misericordia, segun el consejo de vuestro Apóstol, y os pedimos con el Profeta, que os digneis separar nuestra causa de la nacion perversa que no os ama ni os conoce. Tal vez hemos seguido hasta aquí su funesto camino; pero desde hoy comenzamos á caminar por Vos que sois el verdadero: á vuestros piés detestamos nuestras culpas, tantas y tan enormes, que solo Vos podeis conocer su número y su malicia. Perdonadnos, ¡oh Dios de misericordia! ya conoceis nuestra frágil hechura, y sabeis que hemos sido concebidos en pecado, y que llevamos dentro de nosotros mismos un gérmen venenoso que nos inficiona y nos corrompe. Por los méritos de la única criatura cuya concepcion fué sin pecado y cuya alma no fué tocada por la concupiscencia, concedednos hoy, que celebramos este

precioso privilegio, un perdon generoso, completo y universal, que nos disponga para hacerle compañía en el reino feliz de la bienaventuranza. Así sea.

## ELEVACION A LA VIRGEN MARIA.

Inmaculada Madre de Dios, Vírgen Purísima, dignaos escuchar nuestras súplicas, y recibir propiciamente nuestros homenajes. Nada podemos decir en vuestro honor que no sea sumamente inferior á vuestra grandeza; y vuestras singulares excelencias vencen completamente nuestras mas dignas espresiones, como nuestros mas elevados conceptos.

Sublimada hasta un grado inconcebible por las inefables relaciones que os unen con la adorable y Divina Trinidad, Dios quiso haceros su Hija predilecta, para que lo amaseis y sirvieseis con toda la perfeccion posible en una pura criatura; para que fueseis su mas acabada imágen despues del Verbo, y para que justificaseis en cierto modo su liberalidad para con los hombres ingratos que habrian de ser vuestros hijos; el Verbo de Dios por un prodigio de misericordia y de amor, quiso haceros su Madre, revistiéndose en vuestro seno de nuestra naturaleza, y to-



mando su Cuerpo y Sangre de vuestro cuerpo y sangre virginales; y el Espíritu divino os escogió por su Esposa de un modo inefable y soberano, cubriendoos con su sagrada sombra, habitando en vos de una manera íntima y perfecta, y complaciéndose en haber encontrado una alma entre todas bendita, para hacer de ella el trono mas precioso y la mas dulce morada.

Todas estas excelencias son inmensas é incomprensibles; pero todas ellas incluyen ó suponen un privilegio que yo ensalzo, un prodigio que admiro, y un misterio dulcísimo que honro y venero con toda mi alma, la pureza original de vuestra Concepcion. Porque ¿cómo hubiera podido el Eterno Padre, ¡oh Vírgen María! haceros su Hija predilecta, mirar en vos su perfecta semejanza, y encontrar en vuestra alma sus delicias, si hubieseis pertenecido un solo instante á su enemigo, y si la mancha del pecado de orígen hubiera desfigurado por un momento siquiera en vos su imágen soberana? ¿Cómo hubiera querido el Hijo de Dios tomar el sér humano en una mujer que hubiese sido súbdita ni aun por un leve instante del demonio, y recibir su carne adorable de una carne marcada con el sello oprobioso del pecado? Ni ¿cómo pudiera el Espíritu Santo llamar

su Esposa escogida y hacer su mas agradable habitacion á una alma heredera de una mancha maldita, nacida con el signo de la rebelion de sus padres, y tributaria como todas de la antigua y homicida serpiente? No, Vírgen pura y santa; no convenia ni al poder del Padre, ni á la dignidad augusta del Hijo, ni al amor inefable del Espíritu Santo, que hubiesen permitido ni un solo instante que la mancha del pecado original empañase el candor de vuestra alma, ni que la Mujer fuerte prometida en el Paraíso como la eterna enemiga de la serpiente, diese el primer paso de su gloriosa carrera sujeta al poder mismo que habia de quebrantar con sus plantas; y así el universal diluvio que sumergió en sus corrientes á todos los moradores de la tierra, no hizo mas que exaltaros á vos como á una arca salvadora que habria de encerrar en su seno á su mismo Artífice y nuevo Padre del género humano, y la irupcion del pecado original, que todo lo inundó con sus impetuosas oleadas, tuvo que detenerse delante de vos, como en otro tiempo las aguas del Jordan delante del Arca de la Alianza.

Gloria, pues, al Señor Todopoderoso, que quiso obrar por vos tantas maravillas: honor al Hijo Unigénito, que escogió para sí una



Madre tan santa y tan pura: bendicion y alabanza al Espíritu divino que santificó su augusto tabernáculo, no dejándolo un solo instante reposar entre las nieblas del pecado: y vos, María, paloma cándida, Vírgen inocentísima, recibid las mas tiernas alabanzas de nuestros lábios, y los mas sinceros obsequios de nuestros corazones, por el privilegio sublime de vuestra Concepcion sin pecado; dignaos admitir nuestros pobres homenajes, y permitid que honremos con la angélica salutacion, las preciosas relaciones que os unen con la Trinidad augustísima.

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, Vírgen purísima antes del parto. *Ave María.*

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Vírgen purísima en el parto. *Ave María.*

Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Vírgen purísima despues del parto. *Ave María.*

Dios te salve, María Santísima, templo y sagrario de la beatísima Trinidad, Vírgen concebida sin la culpa original.

V. Gloria al Padre, etc.
R. Por los siglos, etc.

## ORACION.

Purísima Vírgen María, Santa Madre de Dios y poderosa abogada del hombre, dignaos hacer uso de vuestra dignidad y de vuestro poder, alcanzándonos las gracias que vamos á pediros despues de haber honrado el precioso privilegio de vuestra Concepcion sin mancha. Protejed, pues, ¡oh Señora! á la Santa Iglesia, á esa Iglesia que tanto cooperásteis á fundar con vuestras oraciones; á esa Iglesia que os ha mirado siempre, y hoy mas que nunca, como su fuerte defensora; sostenedla en sus combates, fortalecedla contra sus enemigos, y libradla de las manos de sus perseguidores; alcanzadle la tranquilidad y la paz de que por tanto tiempo se ha visto privada. Ella os honra en este siglo con un fervor enteramente nuevo, ensalza en todo el mundo vuestras grandezas, predica por todas partes vuestras alabanzas, y escribe en sus mas hermosas páginas vuestras glorias: ella pronuncia vuestro nombre con el acento de la mas viva esperanza, y proclama á grandes voces que solo aguarda su salvacion de aquellas manos benditas que nos lieron al Hijo de Dios hecho Hombre para nuestro remedio.



Dignaos favorecer al Pastor de los pastores, que colocado en tan difíciles circunstancias tiene puesta en vos enteramente su confianza. Vos que sabeis agradecer y recompensar aun los mas pequeños servicios hechos á vuestro nombre, no olvideis que el Pontífice Supremo ha dado un impulso sublime á vuestras glorias sobre la tierra, que ha llenado de alegría al universo católico con la solemne declaracion de fé de vuestra original pureza, que el eco de su voz paternal ha resonado en todas las bóvedas de la cristiandad, llenando de gozo el corazon de todos vuestros hijos, y que al mismo tiempo que este gozo ha penetrado hasta los cielos, llenando de una nueva gloria accidental á sus dichosos moradores, ha hecho temblar de rabia á los príncipes de las tinieblas en sus infernales cavernas, haciendo abortar esos perversos planes que ahora llenan al mundo de dolor y de espanto. Pisad de nuevo con vuestra pura planta á la airada serpiente, y haced que respire la Iglesia un momento, libre de tan furiosos ataques. Volved propicia vuestros ojos á este nuestro suelo, al que os dignasteis visitar en otro tiempo, dejándole vuestra imágen celestial como una prenda de perpetua proteccion. Favoreced, sobre todo, á este lugar que tanto os honra y os venera;

llenad de piedad y de celo al párroco que nos gobierna y al clero que nos reparte el pan del espíritu; bendecid á todos los que nos reunimos en este dia para celebrar vuestra Concepcion purísima; hacednos participantes de las riquezas que Dios derrama por vuestras manos, y cuando sean desatadas las cadenas de nuestra mortalidad, mostradnos á Jesus, fruto bendito de vuestro vientre, y hacednos dignos de alabarle con vos en las eternas mansiones de la gloria. Amen.

*Bendito y alabado, etc.*

## ORACION

### A LA INMACULADA VIRGEN MARIA PIDIENDOLE LA CASTIDAD.

María Santísima, Reina de las Vírgenes, te pido, te suplico y te ruego, uses conmigo del privilegio que Dios te tiene concedido de inspirar castidad y pureza á los que se acogen á tu patrocinio. Alcánzame de tu Hijo divinísimo Jesus, lágrimas de contricion para lavar las manchas pasadas, y fortaleza para admitir la muerte antes que volver á pecar. Amen.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

002227

## ORACION

### PARA PEDIR LA CASTIDAD.

¡Oh Vírgen la mas pura de las Vírgenes! yo te suplico por tu inmaculada Concepcion, que me asistas misericordiosamente, para que no padezca cosa alguna contra la pureza, flor de la castidad. María, Madre de Dios, intercede por mí: y por tu singular Virginidad ¡oh purísima Vírgen Madre! limpia mi corazon y mi cuerpo de toda inmundicia carnal en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Inmaculada y divina María, hacedme humilde y casto. Ave María.

(Esta jaculatoria se dice tres veces).

María, dadme vuestra santa bendicion. (*y como si viera que se la está dando desde el cielo, dirá:*) En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen Jesus.

# BIBLIOTECA RELIGIOSA.

## NUEVAS PUBLICACIONES.

Avisos muy útiles á los padres de familia, que para su bien espiritual y temporal les dirige el Exmo. é Ilustrísimo Sr. D. Antonio M. Claret: un cuaderno de 68 págs. . . . 0-12

Pequeñito devocionario para honrar diariamente á los sagrados Corazones de Jesus y de María: un cuadernito; la docena . . . . . 0-50

Manual del cristiano, ó instruccion de lo mas preciso que se debe saber para confesarse, aumentado con las oraciones de la Misa: un cuadernito; la docena. . . . . 0-50

María siempre Vírgen: diálogo entre el señor cura y sus feligreses contra los protestantes: la docena . . . 0-50

El Miserere parafraseado en décimas castellanas, por el V. capuchino y M. R. P. Fr. Diego José de Cádiz, Misionero Apostólico: la docena. . 0-25

39
00